

LA MIGRACIÓN DE RETORNO. UNA DESCRIPCIÓN DESDE ALGUNAS INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS Y ESPAÑOLAS

RETURN MIGRATION. AN OVERVIEW FROM SOME LATIN AMERICAN AND SPANISH RESEARCHS

Shirley Viviana Cataño Pulgarín*, Santiago Alberto Morales Mesa**

*Programa UNIRES–Secretaría de Salud, Medellín, Colombia

**Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín, Colombia

Recibido: 5 de diciembre de 2014 – Aceptado: 13 de enero de 2015

Forma de citar este artículo en APA:

Cataño Pulgarín, S. V. y Morales Mesa, S. A. (enero-junio, 2015). La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 89-112.

Resumen

Objetivo: realizar un acercamiento a la construcción teórica que se ha hecho del concepto de retorno y sus características como una etapa del proceso migratorio, en investigaciones nacionales y extranjeras, publicadas en español y que posibiliten algunos dominios comprensivos al tratamiento que se le ha dado a este fenómeno por parte de la comunidad académica. **Metodología:** la selección, organización, sistematización y análisis de los textos base para este artículo, se hace desde el enfoque cualitativo, apoyado en el tipo de investigación documental. **Resultados:** el retorno se considera como una etapa del proceso migratorio, ya sea como parte final o transitoria para el inicio de nuevos procesos. Entenderlo y caracterizarlo, demanda no solo establecer las formas como las personas salen de sus países de origen, sino también la identificación de las dinámicas de inserción de los países receptores, las políticas de gobierno y las razones que se aducen para querer regresar. **Conclusión:** la migración de retorno es una problemática de orden mundial que afecta tanto a los países expulsores como receptores por las implicaciones que tiene, por ello se hace necesaria la construcción de marcos conceptuales que permitan reconocer la interpretación que se le ha dado, no solo desde los datos, sino además desde las experiencias de quienes son considerados retornados.

Palabras clave:

migración, migración de retorno, migrante, migración internacional

* Psicóloga. Estudiante de la Maestría en Intervenciones Psicosociales. Correo electrónico: vivamy39@yahoo.es

** Sociólogo. Magíster en Salud Pública. Docente Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín. Autor para la correspondencia al correo electrónico: smorales@funlam.edu.co

Abstract

Objective: to make an approach to the theoretical construction made about the concept of return and its characteristics as a stage of the migration process; in national and foreign research, published in Spanish, to enable some domains for the understanding to the treatment given to this phenomenon by the academic community. **Method:** the selection, organization, systematization and analysis of the texts basis for this article, is through qualitative approach supported by documentary research. **Results:** the return is as a stage of the migration process, either as a finish point or as a temporary end for the beginning of new processes. To understand and characterize it, demands the establishment of the ways people leave their countries of origin, also to identify the dynamics of insertion within the host countries, government policies and the reasons given for the desire to return. **Conclusion:** return migration is a worldwide problematic that affects both, the sender and receptor countries due to the implications within. Therefore, the construction of conceptual frameworks becomes necessary to recognize the interpretation given to the data and to the experiences of those whom are considered returnees.

Keywords:

migration, return migration, migrants, international migration

Introducción

Los movimientos de población, no son una problemática contemporánea, han acompañado a la historia de la humanidad en la cual, hombres y mujeres han traspasado fronteras por múltiples razones; no obstante, estos cambian de acuerdo con los contextos, los tiempos y las condiciones sociopolíticas de los países (Tabares Ochoa, Ghiso Cotos, Ramírez Robledo y Morales Mesa, 2009), generando nuevas dinámicas y acciones que en la actualidad se materializan en política y leyes migratorias, en las cuales no solo se contempla la llegada de los migrantes, sino también las posibilidades de retorno a su lugar de origen.

De acuerdo con las dinámicas migratorias que se han presentado en las últimas décadas “El siglo XXI ha sido denominado como ‘el siglo de las migraciones’” (Mardones, 2005, p. 3), sin embargo, la movilidad de la población es un fenómeno inherente a los procesos históricos de ocupación humana de espacios geográficos.

Como fenómeno social la migración ha sido entendida como el desplazamiento de personas a través de una barrera geopolítica específica, la cual conlleva a una serie de situaciones que requieren ser tenidas en cuenta, en los países expulsores y receptores, tanto en lo micro como en lo macro, por las implicaciones que tiene en la economía, la política, el derecho, la demografía, entre otras.

Como objeto de estudio, la migración tiene una historia más reciente y está asociada con las condiciones sociales y políticas de los países denominados desarrollados y en vía de desarrollo, siendo los primeros, por lo general, los receptores, y los segundos, los expulsores; igualmente, ha sido estudiada por varias disciplinas científicas, desde diversas ópticas, teniendo en cuenta variables y factores que van desde los personales a los sociales, atravesando lo familiar y económico. Por su parte, la migración de retorno, ha sido asumida en especial en la última década, como producto de las situaciones de recesión económica de los países receptores que han generado estrategias y políticas para que los migrantes regresen a sus lugares de origen. Es un campo que comienza a explorarse con gran intensidad.

Colombia no ha estado ajena a este tipo de situaciones, tanto en movilidad de población, como en los estudios que se han hecho, por ello ha sido caracterizado como un país expulsor (Arango, 2003; Díez Jiménez, 2014) por la dinámica social que ha vivido desde los años ochenta. Las investigaciones que se han desarrollado permiten describir, cuantificar y caracterizar la migración desde factores políticos (Barrera, 2009; Botero de la Torre, 2009); motivos o razones de migrar (Mejía Ochoa, 2012) y los efectos en las familias (Cárdenas Céspedes, Valencia Salazar y Castro Villa, 2011); así mismo, se ha venido haciendo un llamado por empezar a indagar el retorno de los nacionales. Algunos investigadores lo proponen desde las políticas de “expulsión” de los llamados países receptores (Napolitano,

2009; Victoria Paredes y Tovar Cuevas, 2009); otros autores indagan sobre cómo influye la crisis económica en la decisión de regresar (Muñoz, 2009); o cuál es la posición del gobierno nacional y su oferta institucional para la re-integración (Ruiz-Vallejo y Ceballos, 2009); unos pocos, en cómo inciden aspectos culturales y económicos en la decisión de retornar y sus efectos psicosociales (Motta Flórez y Tinel, 2009); pero en general, en la necesidad de definir el concepto de retorno y poder caracterizar la población que regresa (Mejía Ochoa, 2010; Rodríguez Quiñones, 2010).

Gran parte de las preguntas por las migraciones se han quedado en develar los factores macro que inciden en la decisión de migrar y de regresar, dejando a un lado las preguntas por lo micro: las familias, cambios, experiencias, trayectorias (Díez Jiménez, 2014). Este énfasis (en lo macro y los procesos de inmigración y emigración) tiene fundamentación histórica, según Mejía Ochoa (2012) a través del siglo XIX y durante principios de siglo XX, dado que en Colombia se promovieron medidas que “contribuyeran al poblamiento del país y hasta al ‘mejoramiento de la raza’, y en algunos casos coyunturales, al ingreso de fuerza de trabajo asalariada” (p. 186), mostrando cómo el interés estaba en atraer extranjeros, más que en propiciar movimientos de regreso.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, hay un incremento significativo de salida de colombianos al exterior (Mejía Ochoa, 2012). No obstante, en medio de las crisis económica de 2007 y 2008 se incrementa el retorno, que conlleva a la necesidad de reconocer las dinámicas del fenómeno y caracterizar la población que regresa, para promover políticas, acciones y estrategias que propendan a la reintegración y visibilización de lo que el retorno implica, desde lo individual, familiar, social y cultural.

Frente a este panorama, emerge la necesidad de hacer un acercamiento descriptivo a las construcciones teóricas que se han hecho del concepto de retorno y sus características a la luz de investigaciones, tanto nacionales como extranjeras, que posibiliten algunos dominios comprensivos al tratamiento que se le ha dado a este fenómeno.

Metodología

La elaboración de este artículo se apoya en la investigación cualitativa de corte documental que permitió generar una ruta en la cual se rastrearon publicaciones producto de investigaciones que tuviesen como tema el retorno de migrantes, en bases de datos especializadas como Google Académico, Redalyc, Scielo y EBSCO host, publicadas en español. Para esto se tuvieron en cuenta algunos criterios básicos: referentes temáticos (estudios monográficos y revisiones bibliográficas sobre el tema del retorno); periodo de publicación (2000-2014); países de publicación (Latinoamérica, por

ser un contexto expulsor y por tanto con mayor concentración de retornados y España por ser el país europeo con cifras más altas entre los receptores); abordaje desde diversas disciplinas como la Psicología, la Sociología, la Antropología, Ciencias Políticas y Económicas.

A partir de la revisión documental, se encontró que la comprensión del retorno no puede estar desligada del proceso migratorio, por tanto se incluyeron algunas investigaciones que solo cubrían el tema migratorio, priorizando aquellas realizadas en Colombia.

Para ingresar y analizar la información, se elaboró una matriz categorial en la cual se consignaron datos como: referencia bibliográfica, autor, año y país de publicación, concepto de migración, concepto de retorno, características del proceso, tipologías (migración y retorno) y el tema central de la publicación. En total, se trabajaron 53 textos, que son los que permiten dar cuenta del estado de los hallazgos investigativos en el período 2000-2014 frente a la migración, en especial la de retorno. Estos textos están distribuidos de acuerdo a su lugar de publicación de la siguiente manera: Colombia: 27, España y México cada uno con 6; Ecuador: 5, Argentina: 4, Bolivia: 2, Perú: 2 y Guatemala: 1, lo que permite afirmar como la migración de retorno es un objeto de estudio coyuntural en especial para los países latinoamericanos.

Resultados y Discusión

Aspectos significativos en la producción en cada país

De acuerdo con el rastreo, se presenta a continuación una descripción general de los contenidos más significativos de todos los textos revisados de acuerdo con el país en el cual se publicaron.

En Colombia de los 27 textos reseñados, se encuentra que muchos de ellos se centran en dar cuenta de los momentos u “oleadas” migratorias (Duque-Páramo, 2010; Díez Jiménez, 2012; Mejía Ochoa, 2012). Díaz (2009) caracteriza la movilidad migratoria colombiana en dos grandes movimientos: uno centrípeto y otro centrífugo. El primero tiene que ver con la movilización de campesinos del campo a la ciudad producto, principalmente, de los conflictos internos del país; el segundo, hace referencia a la movilidad de colombianos al extranjero.

Según otros autores (Rodríguez Quiñones, 2010; Duque-Páramo, 2010; Mejía Ochoa, 2010; 2012; Polanco Bejarano, 2010; Murillo Muñoz y Morelo Alonso, 2012; Díez Jiménez, 2012; 2014) son tres los grandes momentos en la historia de las migraciones internacionales colombianas que se caracterizan por situaciones históricas, cambios económicos, movimientos sociopolíticos y los efectos del conflicto armado interno. Aunque hay disonancia entre algunos autores, coinciden que los tres

principales destinos fueron Estados Unidos, por el llamado “sueño americano”; Venezuela, producto del “boom petrolero” y Europa, específicamente España, debido a la creciente economía y la apertura del mercado laboral no calificado. Cuando caracterizan el retorno, estos mismos autores, argumentan cómo en el caso de Estados Unidos, debido al aumento del narcotráfico y el conflicto interno colombiano, la imagen de las personas procedentes de este país se deteriora, dando paso a la creación de políticas migratorias que limitaban la entrada de nacionales colombianos al territorio norteamericano y la dificultad para su legalización; para el caso de la Unión Europea, la crisis económica (2008-2009), incide en la decisión de volver, como efecto de la precarización del empleo y la pérdida de beneficios en los países receptores.

En las investigaciones revisadas se halló además que algunas hacen énfasis en la necesidad de caracterizar sociodemográficamente a la población migrante (Mejía, Ortiz, Puerta, Mena y Díaz, 2009; Mejía Ochoa, 2012); otras tienen su foco en las consecuencias de la migración en el desarrollo económico del país expulsor (Trujillo Uribe, 2009; Victoria Paredes y Tovar Cuevas, 2009) y algunos en la familia, a partir de preguntas sobre los cambios en las dinámicas de relación y programas de acompañamiento psicosocial a hijos y familiares de personas que migran (Tovar Cuevas y Vélez Velázquez, 2007; Cárdenas Céspedes et al., 2011; Murillo Muñoz y Molero Alonso, 2012; Triana Giraldo y Arango Osorio, 2012) mientras que Duque-Páramo (2010) y Hernández Pulgarín (2012) optan por hacer “un llamado” a la antropología para la comprensión del fenómeno migratorio colombiano.

Frente al tema del retorno se encontraron investigaciones que proponen una mirada crítica para analizar las políticas públicas y de acompañamiento que el gobierno nacional debe garantizar a la población que retorna (Napolitano, 2009), mientras que otras indagan por los programas de acompañamiento y reintegración a la población que regresa (Botero de la Torre, 2009; Fidone, 2009). Por su parte, Ortiz (2009) se interesó por el lugar de la mujer en el proceso del retorno, mientras que la tendencia investigativa más alta estuvo en los intentos de conceptualización y propuestas para la comprensión del retorno (Arango, 2003; Motoa Flórez y Tinel, 2009; Díaz, 2009; Polanco Bejarano, 2010; Rodríguez Quiñones, 2010; Leal-Castro, Bohórquez Fierro, López Triana y Camacho Escamilla, 2012; Díez Jiménez, 2014).

De España se revisaron seis investigaciones, en las que se destaca como el tema más abordado la inmigración internacional, es decir, la llegada de extranjeros a Europa, principalmente a este país. La atención de estos estudios giró en caracterizar a la población inmigrante, teniendo el foco de interés en procesos de construcción identidad nacional en contextos fronterizos (Terrén, 2011) y la caracterización de las trayectorias de la inmigración en España (Díez Jiménez, 2012). El tema del retorno no ha tenido tanta atención, ya que es un fenómeno relativamente reciente, algunos investigadores refieren que es debido a los flujos tan altos en inmigración, pero se evidencia la necesidad

de su conceptualización y de indagar el lugar que se le está dando en la investigación española (Egea Jiménez, Nieto Calmaestra y Jiménez Bautista, 2002; López Trigal, 2010). Por su parte, Vilar (2006) propone una aproximación al retorno y su impacto en la modernización de España.

En México de los seis textos reseñados se destacan investigaciones en factores psicosociales que se experimentan en la migración y el retorno además de los procesos escolares de los hijos de quienes salen del país (Rodríguez Mc Keon, 2013; Ocampo Marín, 2014); igualmente, se hace un acercamiento a las condiciones contemporáneas del retorno de migrantes (Rivera Sánchez, 2013). Finalmente se proponen problematizar la falta de investigación y documentación sobre el retorno de migrantes mexicanos en un país que, históricamente, ha tenido altas cifras de movilidad poblacional (Rodríguez Nicholls, 2013).

Por su parte Fernández Guzmán (2011) caracteriza la migración mexicana como unidireccional y transfronteriza, marcadamente familiar producto de las desigualdades sociales del país, la distribución inequitativa de recursos y contextos de pobreza, conllevando esto a altas cifras de ilegalidad y pocas garantías en la seguridad. De hecho la inseguridad se incrementa al llegar a territorios norteamericanos donde factores como la discriminación y las barreras del lenguaje tienden a empeorar la condición del migrante, incidiendo en la decisión de regresar. En este sentido, el retorno es un tema aún más invisible en el marco de problemas diplomáticos y económicos.

En esos contextos, Rivera Sánchez (2013) propone “mover el lente” y empezar a comprender la migración contemporánea y generar apuestas por la reintegración de aquellos que regresan al país y el aprovechamiento de aquello con lo que llegan.

Las investigaciones reseñadas de Ecuador destacan temas como políticas de acompañamiento y reintegración (Barrera, 2009), estudios documentales que dan cuenta de la situación migratoria de retorno (Alfaro Aramayo y Izaguirre Valdivieso, s.f.) y el estudio sobre la reintegración de nacionales ecuatorianos y sus redes transnacionales (Schramm, 2008)

Llama la atención la investigación desarrollada por Peris-Mencheta Barrio, Masanet Ripoll y López Olivares (2011) en la cual se describe que entre 1995 y 2000, Ecuador pasó por una coyuntura política, social y económica, que impactó todos los sectores de la nación y antecedió a lo que se conoció como el “boom”, “estampida” o “fuga” (p. 2).

Los nacionales ecuatorianos migraron, especialmente a España. Peris et al. (2011) refieren cómo la capacidad laboral del ecuatoriano y su habilidad para re-organizarse en situaciones y contextos de crisis, les facilita tener estrategias para afrontar crisis. Estas características de una población con alta “movilidad geográfica y sus menores requerimientos en lo referido a condiciones de trabajo

(remuneración, tipo de contrato, duración de la jornada)” (p. 10), los hace altamente vulnerables a migraciones circulares y, para el caso del retorno, la no conexión con su territorio y la falta de mejora en las condiciones del país inciden en las altas cifras de reemigración. En ese sentido, Schramm (2008) considera que la migración ecuatoriana tiene la característica de ser una decisión “en redes”, es decir, no depende solo de cuestiones económicas, sino además de la influencia de la familia y el entorno social (tanto en migrar como en regresar). Por tanto, comprender las dinámicas del retorno (especialmente en Ecuador) requiere identificar los factores que inciden en la migración, esto es, cómo los grupos y colectivos influyen en la misma y cuáles son los factores culturales que hacen más proclives a migrar y retornar.

De Argentina se reseñaron cuatro investigaciones, dos de ellas realizadas desde la lectura antropológica al fenómeno migratorio en las cuales proponen que es necesario comprender la migración del país para dar aportes significativos a la creación de políticas públicas acordes con las necesidades de los argentinos migrantes (Mardones, 2005; Gavazzo y Mardones, 2006; Luchilo, 2007). En el tema del retorno, Lastra (2013) plantea la necesidad de tener marcos de comprensión de la interacción simbólica entre las expectativas del retorno y el contexto socio-político argentino.

Argentina como país pasó por grandes periodos de dictaduras y represión militar; esta coyuntura enmarcó gran parte de la movilización de sus habitantes hacia países extranjeros y la recepción de ciudadanos de otros países como exiliados o en huida por procesos penales y militares. En ese sentido, la emigración de este país se caracterizó por realizarse en casos de “obligatoriedad y fuerzas externas” (Lastra, 2013).

Por su parte, Luchilo (2007) describe que:

La Argentina ha experimentado un proceso reciente de aumento significativo de su emigración. Este proceso obedeció sobre todo a razones de orden interno. La crisis social y económica de fines de la década de 1990 y principios de la de 2000 provocó una estampida migratoria con pocos antecedentes en la historia del país. (p. 7)

De allí que los pocos estudios que se han dado sobre el tema, estén girando en torno a la población exiliada durante las dictaduras militares (Egea Jiménez et al., 2002).

De lo hallado se puede plantear que las investigaciones argentinas describen un retorno particular: el retorno político, como lo expresa Lastra (2013):

El exilio había sido vivido como una experiencia de paréntesis en la cual los actores se suspendían a la espera del retorno, el regreso entonces contenía en sí mismo todas aquellas expectativas construidas y alimentadas en cada día de la estadía exiliar. (p. 322)

En ese sentido es diferente comprender el retorno en un contexto de exiliados, en tanto el motivo de emigrar se presenta en unas condiciones coercitivas, donde no se puede hablar de “voluntariedad” de la salida.

De la producción boliviana se destaca cómo este país se convirtió en uno de los grandes expulsores latinoamericanos, cuyas cifras disminuyeron después de 2007, consecuente con la instauración del visado para la entrada a la Unión Europea, lo cual incrementó la irregularidad y situaciones de precariedad en el proceso migratorio de los bolivianos. Alfaro Aramayo e Izaguirre Valdivies (s.f.) en sus estudios sobre la migración en Bolivia, manifestaron la necesidad de comprender las condiciones históricas del país y cómo inciden en la decisión de migrar, además de la necesidad de llevar a cabo estudios con énfasis en la reinserción social de los migrantes retornados a un espacio urbano, y en la posibilidad de reconocer cómo los capitales acumulados (social, humano y económico) inciden o no en este proceso.

En esta perspectiva, Parella Rubio, Petroff y Serradell Pumareda (2014), sostienen que a pesar de la crisis, los migrantes residentes en España han mostrado un alto grado de resistencia al retorno y eso se debe principalmente a las diferencias del nivel de vida existente entre España y Bolivia, ello explica que la mayoría de retornos se dieron por situaciones de obligatoriedad más que por voluntad individual.

Los temas trabajados en las investigaciones de Perú, se centran en la caracterización de la migración de retorno desde las vivencias y experiencias de cada migrante (Nieto, 2011). Izaguirre (2011) expresa que un contexto donde la migración de retorno sigue siendo un mito, esta amerita otra mirada, en la cual se evidencien las experiencias de quienes han retornado, más que la posición del Estado de ver al retornado desde su capital económico.

Por su parte, Nieto (2011) manifiesta que hay un importante crecimiento económico en el país, en comparación con el decrecimiento de la economía en los países europeos, sin embargo, sostiene el autor, eso no es factor determinante (ni para emigrar ni retornar) en las investigaciones realizadas; sostiene que asuntos referidos a la identidad, al sentimiento de pertenencia y capital (social y cultural) son los que más inciden en las dinámicas migratorias.

En cuanto a las investigaciones de Guatemala, Hernández Gamboni (2013) describe como este país es expulsor, principalmente hacia los Estados Unidos, siendo las situaciones económicas y sociales las que más inciden en los motivos de migrar. Desde otra perspectiva se expone como el retorno ha estado motivado por políticas restrictivas estadounidenses, llevando a que las investigaciones se centren en las trayectorias migrantes, perspectivas económicas y caracterizaciones socio-demográficas.

En ese sentido, Hernández Gamboni (2013) expresa:

Hay gran necesidad de construir distintos procesos de investigación en torno al fenómeno migratorio que lo situé desde distintos puntos de vista, puesto que existe muy poca información sobre el retorno y sobre los ciclos migratorios que existen en el país guatemalteco. De allí que no haya gran conocimiento sobre todo lo que comprende la dinámica migratoria y cómo esto incide en la falta de programas y políticas de acompañamiento e integración de la población que regresa al país. (pp. 30-31)

Migración y retorno

Teniendo en cuenta la información rastreada, categorizada y analizada, es posible plantear que las construcciones que se han hecho sobre los conceptos de migración y retorno presentan una variedad de posturas, producto del tratamiento que se ha dado a la información, los intereses que han perseguido, las posturas epistemológicas desde los que han sido construido o la conservación de modelos teóricos utilizados para comprender este objeto de estudio; no obstante, muchos estudiosos coinciden en plantear que para comprender el retorno es necesario tener en cuenta la migración, pues ambas hacen parte del mismo ciclo (Schramm, 2008; Peris-Mencheta Barrio et al., 2011; Triana Giraldo y Arango Osorio, 2012).

Entre las conceptualizaciones que más aparecen está la de Ravestien de 1885, quien postuló las leyes sobre la migración (Leal-Castro et al., 2012; Díez Jiménez, 2014) y que fueron recopiladas en el modelo neoclásico, que hace una mirada instrumental, altamente económico e individualista de la migración, postulándola como una decisión individual y racional, que la persona toma con fines de mejorar sus condiciones económicas, a partir de un análisis sobre el beneficio de ser empleado en un país u otro (Arango, 2003), postura que también ha sido utilizada para comprender el retorno desde sus mismas características.

Otro modelo es el propuesto por Lewis (1954, citado en Arango, 2003) denominado economías duales, en el que sostiene, según la revisión de Arango que:

Las economías duales son economías en desarrollo, por lo general en contextos poscoloniales, en las que un sector moderno, conectado con el mundo exterior, coexiste con un sector tradicional que depende de la agricultura de subsistencia para sobrevivir. Cuando el sector moderno se expande, atrae la mano de obra del sector tradicional, donde su productividad marginal es cero. (pp. 5-6)

Este tipo de teorías funcionan para explicar las migraciones transfronterizas, como el caso mexicano y de algunos países africanos a Europa. Hay otros modelos o referentes teóricos menos mecanicistas que emergen en la literatura rastreada, con miradas más integradoras y que tienen en cuenta la realidad cambiante del fenómeno de la migración, es el denominado como “la nueva economía

de migraciones laborales” (NEML) con similitudes al modelo neoclásico. Este postula la migración “como una estrategia familiar (...) cuya finalidad es incrementar los ingresos” (Arango, 2003, p. 12). En este mismo sentido surge la teoría de las redes migratorias como producto de las llamadas “migraciones contemporáneas” (Díaz, 2009) que Arango (2003) define como:

Conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. [Estas] transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas. (p. 19)

En este sentido, la migración pasa de ser desplazamiento de “A a B” por condiciones económicas o presiones socio-familiares, para ser dimensionado como un fenómeno “multifacético”, poliformo, multicausal y geopolítico (Hernández Gamboni, 2013).

Con estas nuevas miradas teóricas a la migración, en la cual se toman en cuenta a los grupos familiares, se da un giro en el cual ya no es una situación individual y netamente económica, sino que es un proceso que tiene matices grupales (familiares). De esta postura emergen concepciones de la migración como la de Díaz (2009, p. 30) “desplazamiento geográfico llevado a cabo por personas o grupos sociales debido a causas económicas, sociales o políticas”; o como un movimiento producto de “una decisión individual llena de determinantes familiares, sociales, económicos, políticos, etc.” (Egea Jiménez et al., 2002, p. 142).

Consecuente con lo descrito y considerando el retorno “como un *continuum* presente en todas las etapas del ciclo migratorio¹” (Parella Rubio et al., 2014, p. 174), se hace necesario la construcción de las nociones de retorno que se ubicaron en las investigaciones referenciadas, partiendo inicialmente de las formas como este ha sido nombrado, tal como lo evidencia Vilar (2006): retorno, movimiento migratorio de retorno, emigración de retorno o inmigración de retorno, son las expresiones con las que más frecuentemente es designado el regreso del emigrante.

En cuanto a las primeras visibilizaciones que se hacen del concepto del retorno es la reflexión que hace Ravenstein (1885, citado en Díez Jiménez, 2014) quien postula, a partir de sus leyes sobre migración, el retorno como una fuerza compensadora emergente de todo proceso migratorio (p. 26) sosteniendo su modelo explicativo a partir de varias premisas que Díez Jiménez (2014) resume así:

¹“Toda dinámica migratoria comprende tres etapas: la emigración, la acogida en el país de destino (inmigración) y, en algunos casos, el retorno a la zona de origen” (Botero de la Torre, 2009, p. 82). Véase también Díez Jiménez (2014):

Emigración. Cuando se va de A a B; *Emigración de retorno*. Cuando se va de A a B y se regresa de B a A; *Re-emigración*. Cuando se va de A a B, se regresa de B a A y nuevamente, se va de A a B; *Nueva emigración*. Cuando se va de A a B, se regresa de B a A y se parte de A a C; *Emigración circular*. Cuando hay movimientos continuos, periódicos de A a B; *Emigración de tránsito*. Cuando de A se va a B, de B a C; etc.; *Migración circular*. Varios retornos en los movimientos producidos entre origen y destino. (p. 26)

a. La menor distancia recorrida en la migración, puede producir mayor frecuencia en los casos de retorno. b. La mayor duración de estancia de los emigrantes en el lugar de destino, puede producir menor probabilidad de retorno y, c. La variación económica entre los lugares de origen y destino afecta el volumen de la migración de retorno. (p. 26)

Otros autores como Díaz (2009); Egea Jiménez et al., (2002) y Nieto (2011), hacen mención al retorno, apoyados en la definición de las Naciones Unidas en el cual se asume como migrante retornado aquel que vuelve a su lugar de origen con el firme propósito de permanecer definitivamente después de estar fuera más de un año. Esta definición, claramente, implica que el retorno se mide en tanto haya permanencia en el lugar al que se llega, dejando por fuera otro tipo de desplazamientos de regreso. Frente a esto, Pascual (1993, 93, como se citó en López Trigal, 2010) lo presenta como “un desplazamiento más dentro de un proceso general de movilidad, como una etapa dentro de una trayectoria migratoria compleja” (p. 329).

En ese sentido, es posible empezar a notar cómo el concepto se complejiza y dinamiza en la medida que trascurren los años. La Organización Internacional de Migraciones OIM (2009) conceptualiza el retorno como una acción que implica la vuelta de un país, en el que se estuvo de paso o se estabilizó la estadía por un determinado periodo de tiempo a aquel desde el que se inició el proceso de salida. En ese sentido, regresar es una acción; por su parte Peris-Mencheta Barrio et al. (2011) difieren, describiendo el retorno como una decisión que “tomada con mayor o menor grado de voluntariedad por la persona migrante [consiste] en poner fin a su actual proyecto migratorio, con el fin de regresar al país de origen e instalarse en él” (p. 3). Esta definición tiene una clara influencia de la teoría neoclásica de las migraciones que, definiendo migrar como un acto racional e individual concerniente a situaciones económicas, postula el retorno como resultado de la no satisfacción de las metas propuestas, sea por razones económicas o por la evaluación “costo-beneficio” sobre quedarse o retornar (Alfaro Aramayo e Izaguirre Valdivieso, s.f.; Nieto, 2011; Leal-Castro et al., 2012; Díez Jiménez, 2014).

Rodríguez-Quiñonez (2010) plantea que:

El retorno –en su acepción más simple, como movilidad geográfica– es el desplazamiento que se produce desde un lugar al que uno se ha desplazado en algún momento hasta el punto en el cual partió. Es decir, regresar al lugar de partida después de haberse alejado de él (...). El retorno sería como un deshacer lo andado y volver sus cosas al estado inicial. (p. 20)

Siguiendo los lineamientos teóricos de la migración “la nueva economía de las migraciones laborales (NELM) sostiene que la migración de retorno es el resultado de una estrategia planificada” (Stark, 1991, citado en Nieto, 2011, p. 4). Por su parte, el enfoque estructural considera que los factores sociales, políticos e institucionales del país del que se inicia la migración tienen un lugar

determinante en optar o no por el regreso. Esta postura se distancia sustancialmente de los modelos predominantes que ubican el retorno como una acción, movimiento, decisión que está determinada por las situaciones del país receptor, así desde este enfoque (el estructural), las habilidades adquiridas por el migrante, el capital económico y social, la percepción de favorabilidad y de aplicabilidad de los capitales acumulados en el país de origen, juegan un papel central en el retorno como meta deseable y materializable (Alfaro Aramayo e Izaguirre Valdivieso, s.f.).

Díaz (2009) define el retorno como:

Un proceso complejo en que la decisión de quedarse en el país de destino o retornar a la comunidad de origen se entrelaza con fenómenos tan variados e intervinientes como las condiciones jurídicas, políticas, económicas, sociales y psicológicas que están insertas en este proceso y que en él intervienen distintos niveles de análisis, tanto micro como meso y macro social (p. 23)

El retorno se caracteriza por ser un proceso con múltiples causas, donde la opción de volver es abierta para cada migrante, casi esperable por “su protagonista” y su red de apoyo (López Trigal, 2010); en ese sentido, para poder acercarse a la comprensión de cómo se ha concebido el retorno, se requiere más que modelos teóricos-explicativos, de allí que Lastra, (2013) postula:

El retorno de migrantes ha sido estudiado desde múltiples aristas de comprensión disciplinar. Originalmente, el acercamiento a su problemática fue realizado desde la economía y la demografía, centrandose las explicaciones en torno a la decisión instrumental de los actores que migran. En este sentido, los estudios sobre el retorno asumían el carácter racional-instrumental de los migrantes, para desplazarse de regreso al lugar de origen conforme a la situación laboral y económica en la que se encontraban. (p. 323)

Para Napolitano (2009) el retorno es más que la etapa final del proceso migratorio, arguye cómo las posturas que lo describen desde esta perspectiva, producen una mirada sedentaria, aquella que considera que los procesos de migración y retorno se limitan a asuntos de residencia y estadía temporal o permanente en un sitio geopolíticamente determinado. Para él “la migración es un evento circular que acarrea la circulación de emigrantes o antiguos emigrantes, o la ‘ida y vuelta’ entre el país de origen y el antiguo país de residencia” (p. 32) de lo cual, podría desprenderse la comprensión del retorno como lo plantean Mota Flórez y Tinel: “una llegada para un nuevo comienzo” (2009, p. 60).

Motivaciones para retornar

Uno de los temas que más se aborda en las investigaciones sobre el retorno, bien de forma exclusiva o en relación con otros y que fue evidente en la revisión de las publicaciones, son los motivos o las causas que lo generan, así como el contexto en que surge la decisión del regreso. Algunos asumen una postura macro, es decir, lo presentan como situaciones de adaptación social, perceptio-

nes culturales, marcos políticos restrictivos, economías frágiles, inestables y cambiantes o, también posturas micro, es decir, factores individuales (consecución o fracaso en los logros); redes de apoyo (reunificación familiar o percepción de ruptura de la misma).

En tal sentido, Napolitano (2009) ha cuestionado las condiciones sociales y las políticas de retorno “voluntario” que, según el autor, enmascaran asuntos de obligatoriedad de regreso para el migrante, pues emergen en un panorama donde esta población se percibe como usurpadora de las posibilidades laborales y beneficios del Estado de aquellos que son nativos. En esa misma línea se encuentran los trabajos de Barrera (2009), Muñoz (2009), Victoria Paredes y Tovar Cuevas (2009) y López Trigal (2010).

Paralelo a sus planteamientos, existen algunas problematizaciones sobre la relación que hay entre el aumento de la crisis, el manejo de los medios y las políticas de Estado con el incremento de la xenofobia y la percepción de peligrosidad del “extranjero” que culminan en concebir el retorno como necesidad, por seguridad (Trujillo Uribe, 2009; Murillo Muñoz y Molero Alonso, 2012).

Otros conciben que más allá de los motivos de migración y de retorno, es evidente la falta de acompañamiento para la población que regresa y su familia (Gavazzo y Mardones, 2006; Gómez Supelano, 2009; Pérez Monterosas, Sangabriel García y Miranda Aguilar, 2013; Rivera Sánchez, 2013).

Frente a las motivaciones económicas para el regreso, López Trigal (2010) cuestiona la “sobredimensión” que se dio a la crisis financiera que estalló entre 2007 y 2008, a la cual se le responsabilizó de las “grandes oleadas de retornos”; su postura se sostiene en que “a la vista de la experiencia a dos años del comienzo de la crisis, parece que la idea ha resultado exagerada” (p. 10). Respecto a ello, Parella Rubio et al., (2014) plantean que:

Aunque los primeros años posteriores a la crisis 2008-2009 en España no provocaron cambios bruscos en el saldo de población inmigrante, existen indicios que apuntan hacia el retorno de personas inmigrantes, especialmente a partir de los años 2011 y 2012. Tal tendencia se debe a que muchos inmigrantes han constatado el retraso de la recuperación económica y han agotado todas las estrategias de supervivencia desplegadas hasta el momento. (p. 173)

Por su parte, Nieto (2011) en sus investigaciones con migrantes y retornados expone que a pesar que estos han visto reducidas las condiciones laborales, la fluidez económica y la pérdida de beneficios salariales, consideran que “la crisis no es lo suficientemente fuerte como para empujar al migrante a retornar” (p. 10); sostiene además que la crisis abre la opción al retorno, pero no es la determinante en la materialización de la misma.

Massey y Espinosa (1997, como se citó en Fernández Guzmán, 2011) en el análisis de la migración fronteriza entre México y Estados Unidos, formularon cinco aspectos a tener en cuenta a la hora de cuestionar la motivación para retornar:

a) el *capital humano*, conformado por las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en el extranjero; b) el *capital social*, o redes sociales en ambas partes, por lo que consideran los autores que entre más familiares se establezcan en Estados Unidos, las posibilidades de retorno y contacto con la comunidad de origen disminuyen con el tiempo; c) *capital físico o material*, o el número de propiedades, terrenos, parcelas agrícolas con las que cuenta en su comunidad de origen; d) las condiciones económicas de la comunidad de origen, donde la diversificación económica y las posibilidades de inversión juegan un papel importante en la duración de la estancia en el extranjero; e) las condiciones macroeconómicas en ambos países, en donde la inflación, crisis y devaluación influyen a la hora de retornar e invertir. Esto nos permite comprender cómo este proceso migratorio está sellado por una tensión constante entre quedarse en el país del dólar o retornar a México. (p. 55)

Por su parte Nieto (2011) considera que, si bien los factores económicos inciden en la decisión de retornar, “hay cuestiones sociales (como procesos de adaptación y percepción de acogida) e individuales (como el ciclo vital) quienes juegan un papel central en el acto de retornar” (p. 1). No obstante, Schramm (2008) le da un lugar central al estudio de las redes sociales y de apoyo (tanto para migrar como para regresar); en su recorrido, la familia es importante, pero no *uni-influyente*:

[La familia] como estructura social tiene influencia en las decisiones de migración y retorno, sin embargo debe ser analizada desde dos puntos de vista: como garante del soporte social, emocional y material al migrante; por otro lado, como portadora de conflictos causados por esas relaciones de poder y que puede ser la causa de la migración. (p. 257)

Para analizar el fenómeno de migración de retorno es importante no perder de vista los factores individuales de cada retornado, sumando las condiciones de cada país (origen y receptor), sus redes de apoyo y, principalmente, cómo el motivo de la migración puede llegar a dar cuenta de las situaciones que incidirán en el retorno (Pérez Monterosas et al., 2013; Egea Jiménez et al., 2002) evitando con ello llegar a generalizaciones simplistas que limitarían la comprensión de las diferentes dimensiones del fenómeno.

Aguilar (2003, citado en Díez Jiménez, 2014) arguye que a pesar que el retorno está dentro de las expectativas de aquel que migra, este retorno

Puede cambiar debido a las estancias prolongadas en el país de destino, el medio de donde salió le parece extraño y hostil, agregando también la estabilidad jurídica, económica y familiar alcanzada en el país de destino, zanjando en definitiva la cuestión de retornar. (p. 29)

En ello coincide López Trigal para quien

La decisión de emigración de retorno es siempre difícil, por lo que supone una ruptura de nuevo con el entorno de acogida... lo que supone romper con muchos obstáculos de diverso origen, entre otros la atadura a la vivienda, a las relaciones de muchos años. (2010, p. 327)

Como se puede ver son muchas las razones por las cuales los migrantes toman la decisión de retornar a su país de origen; no obstante, siempre van a estar atravesadas por las experiencias vividas, la forma de migrar y el logro o no de los objetivos que se proponen al momento de salir, además de las condiciones personales, familiares y sociales materializadas en las redes sociales que logran establecer en su proceso.

Tipos de retorno

La comprensión del retorno como un proceso más de la migración, caracterizado por situaciones macro-sociales, meso-relacionales y micro-individuales, en los que volver puede ser producto de una elección individual, por presiones políticas, económicas, sociales y culturales en relación con los contextos de salida y llegada.

En tal sentido, el retorno puede darse de varias formas, las tipificaciones más generalizadoras (simplistas) lo clasifican como *voluntario o no voluntario* (Muñoz, 2009; Napolitano, 2009; Victoria Paredes y Tovar Cuevas, 2009; Parella Rubio et al., 2014). El primero es tipificado como esa elección racional que hace el emigrante después de haber cumplido sus metas, con el fin de establecerse definitivamente en su lugar de origen; el segundo tiene relación con aquellos regresos que son resultado de factores externos a “la voluntariedad” del actor, en casos como “aplicación de políticas restrictivas, expiración o no renovación de visas, arresto y deportación de indocumentados y la repatriación de refugiados” (Lucas, 2005, citado en Napolitano, 2009, p. 24).

La teoría neoclásica también ha postulado, desde la lectura de Leal-Castro et al. (2012), dos tipos de retorno: “el voluntario”, que se refiere al resultado “natural” y esperable de la migración y que se da una vez se hayan cumplido los objetivos económicos propuestos por el migrante, y “el fracasado” que, consecuente con la teoría, se refiere a aquellos que regresan sin lograr conseguir los objetivos propuestos debido a condiciones externas a su voluntad (desempleo, discriminación, racismo, etc.).

La OIM (2009) plantea una concepción de retorno, en la que se puede evidenciar la creciente influencia de las teorías más clásicas: “[El] retorno voluntario está basado en la decisión voluntaria de la persona (...). Una decisión voluntaria se define por la ausencia de cualquier coerción física, psi-

cológica o material, pero adicionalmente, la decisión tiene como base información adecuada, disponible, exacta y objetiva” (p. 6). Consecuente con definir lo voluntario desde la óptica de la “ausencia de coerción” postula otra categoría: el retorno asistido que “ocurre cuando el Estado o un tercero, por ejemplo, una organización internacional, pueden ofrecer a la persona asistencia financiera y en la organización del retorno, y en ocasiones para medidas de reintegración” (p. 6).

Es evidente cómo las categorías para tipificar el retorno se van expandiendo en la medida que se van ampliando los marcos de comprensión referentes a todas aquellas situaciones que pueden incidir en el regreso. En ese sentido, cuando el retorno empieza a postularse como un movimiento más dentro de la dinámica migratoria total, su percepción trasciende a un simple regreso y comienza a categorizarse teniendo en cuenta los resultados de la experiencia migratoria, las situaciones del contexto, los alcances o logros obtenidos y la expectativa del actor. La llamada “voluntariedad” del migrante (en tanto elección racional del viaje y la posibilidad que existan fuerzas externas que incidan en el retorno) se cuestionan, emergiendo tipificaciones como: *retornos voluntarios sin obligación* y *voluntarios obligados*. Desde la concepción más clásica, el primero es un retorno por elección propia, cubierto económicamente por la persona (Rodríguez Quiñones, 2010; Triana Giraldo y Arango Osorio, 2012); el segundo tipo de retorno, apunta a situaciones donde finalizan los permisos de estadía (por trabajo o turismo) o se rechaza el asilo, llevando al regreso como la única salida para el migrante (Castaño, 2009, p. 39, citado en Rodríguez Quiñones, 2010, pp.13-14).

Autores como Schramm (2008) a partir de sus hallazgos investigativos, habla de tres tipos de retornados:

Los constantes (tienen objetivos claros, el retorno, que es planeado desde el momento de la migración, tiende a obedecer a sus redes de apoyo –familia– por quienes se da la migración) (...); *los fracasados* (la migración es oportunidad de mejorar condiciones individuales o dificultades con las redes de apoyo; no hay objetivos ni metas claras, por tanto, el retorno tampoco lo es, éste se da [retornar] en consecuencia de cambios en la dinámica del país receptor, no estabilización y por tanto, no cumplimiento de metas) (...), finalmente, *los buscadores* (ven en la migración oportunidades de reorganizar o reiniciar su vida, en ese sentido el retorno no hace parte del proyecto migratorio y, cuando se da el regreso, tiene que ver con situaciones de obligatoriedad o fuerza externa; siendo estos [los buscadores] quienes para el autor, tienen más dificultad en reintegrarse en la sociedad de origen y más posibilidades de re-emigrar). (pp. 247-251)

Existen otras posturas que expanden la comprensión del retorno y tipifican el regreso en categorías un tanto más novedosas e inclusivas, es el caso de Durand (2004, citado en Ruiz-Vallejo y Ceballos, 2009) que incluyen el *retorno transgeneracional* en el cual una persona regresa a un país del cual los nativos son sus ascendientes (p. 54). Luchilo (2007) y Rodríguez Quiñones (2010) incluyen los *retornados conservadores* y los *innovadores*; los primeros, tienen que ver con aquellos que ven en la migración un proceso temporal, para obtener algunos beneficios, pues consideran sus “raíces” en

el lugar de origen (p. 237); los segundos, son muy parecidos a la primera descripción (conservadores) sumándole el que buscan mejorar su lugar de origen (entornos familiares y sociales) a partir de los capitales y habilidades adquiridas en el proceso migratorio (Cerase, 1974, citado en Luchilo, 2007, p. 4).

De acuerdo con lo encontrado en los diversos textos, lo que queda claro es que no importa el tipo de retorno que se presente, se evidencian situaciones de índole personal, familiar y social que deben leerse más detenidamente, no solo para generar tipologías teóricas, sino además para poder ir más allá de esta situación y generar acciones que permitan la reinserción de estos migrantes a sus contextos.

Conclusiones

Intentar comprender un fenómeno como la migración de retorno requiere, no solo de la construcción de marcos conceptuales, implica también el reconocimiento de las bases teóricas desde donde se han basado los diferentes investigadores; ello permite reconocer el tratamiento que se ha dado de los datos y cómo incide en la visibilización u olvido de un tema que, a luz de lo revisado, hace parte de la historia de la movilidad humana, mas no necesariamente de las agendas investigativas y políticas de cada Estado.

La migración es un acto multifacético, poli-factorial y dinámico, en el cual no solo se trata de una persona que se desplaza de un territorio a otro, a través de una barrera geopolítica específica, tiene que ver con procesos de ciclos vitales, grupos familiares, políticas de Estado, situaciones culturales, fenómenos económicos e incluso factores ambientales.

Retornar es más que regresar, se trata de un movimiento que hace parte del ciclo migratorio, por tanto, requiere de la misma atención que se ha dado al primero, enfatizando en reconocer cómo se está moviendo no únicamente el fenómeno socio-demográfico, sino además examinar qué implicaciones tiene en todos los niveles (macro, meso y micro).

Colombia, a la luz de lo revisado, siendo un país claramente expulsor, requiere preguntarse por el regreso de los migrantes donde la apuesta sea rescatar esos saberes que se producen de las vivencias, lo que se siente y que se aprende al permanecer fuera del país de origen, con miras a construir propuestas de intervención que faciliten los procesos de integración, tanto para el que llega como para aquellos que viven su regreso.

Las publicaciones respecto a la migración de retorno se han enfocado mucho en cuantificar el fenómeno, describirlo y lograr una conceptualización sobre los tipos y formas de retornar; no obstante, es necesario empezar a profundizar en temas como la experiencia migratoria vista desde las vivencias e inserción del migrante a los contextos culturales, laborales y relacionales; las políticas de retorno como garantes para la inserción en el país de origen y, por último, el capital cultural como un medio de inserción a la vida laboral de quienes han retornado con una experiencia cualificada.

Las condiciones para retornar difieren en cada país de acuerdo con las políticas migratorias y la calidad de migrante, es decir, si está en forma regular o no y las posibilidades que tiene de hacer parte de un proceso de retorno por parte de los Estados, además de los motivos que lo llevaron a migrar y las relaciones familiares y sociales con que cuenta.

Referencias

- Alfaro Aramayo, Y. e Izaguirre Valdivieso, L. (s.f.). *Migración y perspectivas de retorno. Estado de la situación*. Recuperado de https://www.academia.edu/2462222/Migraci%C3%B3n_y_perspectivas_de_retorno
- Arango, J. (octubre, 2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000102>
- Barrera, A. (2009). Plan retorno “Bienvenidos/as a casa”. *Diálogos Migrantes*, (4), 78-81. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Botero de la Torre, X. (2009). Una mirada desde adentro y desde afuera. *Diálogos migrantes*, (4), 82-84. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Cárdenas Céspedes, J., Valencia Salazar, J. D., y Castro Villa, L. A. (2011). *Cambios en la autoridad paterna y/o materna a partir de su retorno migratorio, en cinco familias del área metropolitana centro occidente, durante los años 2008 y 2009*. (Tesis de especialización). Universidad Católica de Risaralda, Pereira, Colombia. Recuperado de <http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/handle/10785/407>
- Díaz, L. M. (2009). La quimera del retorno. *Diálogos migrantes*, (4), 13-20. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>

- Díez Jiménez, A. (2012). *La inmigración colombiana en España. Trayectos y proyectos migratorios de la población colombiana residente en Sevilla*. (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Andalucía, España. Recuperado de <http://migraciones.ugr.es/cddi/index.php/tesis-doctorales/article/275-diez-jimenez-adriano-fernando>
- Díez Jiménez, A. (julio-diciembre, 2014). El estudio de la migración internacional de retorno en Colombia. Una revisión bibliográfica sobre el estado actual. *Amauta*, 11(24), 23-39. Recuperado de <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/view/1065>
- Duque-Páramo, P. (julio-diciembre, 2010). Antropología aplicada en Colombia. Perspectivas e intencionalidades a partir de una experiencia en niñez y migraciones. *Universitas Humanística*, (70), 171-185. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2120/1363>
- Egea Jiménez, C., Nieto Calmaestra, J. A. y Jiménez Bautista, F. (2002). El estudio del retorno. Una aproximación bibliográfica. *Migraciones y Exilios*, (3), 141-168. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2326800.pdf>
- Fernández Guzmán, E. (enero-junio, 2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, 6(1), 35-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193722595003>
- Fidone, B. (2009). Construcción de una Red de Retorno en Latinoamérica para un programa de retorno completo, efectivo y sostenible que incluya la reintegración. *Diálogos migrantes*, (4), 69-77. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Gavazzo, N., y Mardones, P. (2006). *Migraciones, cultura y política en Argentina*. Recuperado de <http://www.alpacaproducciones.com.ar/migraciones%20cultura%20y%20politica.pdf>
- Gómez Supelano, P. (diciembre-febrero, 2011-2012). ¿Volver, para qué? Investigación interdisciplinaria devela dramas humanos de una ola migratoria en sentido inverso: la de los colombianos que retornan al país. *Revista Pesquisa*, 5(18), 12-13. Recuperado http://www.javeriana.edu.co/revistas/Ofi/pesquisa/wordpress/wp-content/uploads/pesquisa18_04.pdf
- Hernández Gamboni, A. D. (2013). *Conceptualizando la migración de retorno*. Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar. Recuperado de <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/83/Archivos/Departamento%20de%20Investigaciones%20y%20publicaciones/Investigaciones%202014/migraci%C3%B3n.pdf>

- Hernández Pulgarín, G. (julio-diciembre, 2012). Cuatro aportes desde la antropología para comprender la emigración. *Universitas Humanística*, (74), 35-56. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a03.pdf>
- Izaguirre, L. (2011). *De la relativa ausencia a la creciente presencia: la migración de retorno en el escenario de la Región Andina. Los casos de Perú y Ecuador*. Recuperado de http://rimd.reduaz.mx/ponencias_flasco/PonenciaLorenaIzaguirre.pdf
- Lastra, M. (enero-abril, 2013). ¿Volver al hogar? La experiencia del retorno de los exiliados argentinos. *Andamios*, 10(21), 321-344. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/628/62828836015.pdf
- Leal-Castro, D. F., Bohórquez Fierro, A., López Triana, S. y Camacho Escamilla, C. (enero, 2012). El retorno de colombianos desde España: una aproximación desde el capital social. *Investigaciones en construcción. Resultados de semilleros de investigación (2009-2010)*, (25), 41-81. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de http://www.derecho.unal.edu.co/unijus/res_semilleros_inv_2009-2010-1.pdf
- López Trigal, L. (2010). Conceptualización y consideraciones sobre las migraciones de retorno en España. *Eria*, (83), 326-330. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3427692.pdf>
- Luchilo, L. (abril, 2007). Migración de retorno: el caso argentino. *Documento de Trabajo*, (39), 3-43. Recuperado de www.centroredes.org.ar
- Mardones, P. (2005). Aportes de la antropología para el análisis de las migraciones internacionales en la Argentina. En Grupo de Trabajo Antropología de las migraciones internacionales. *VI Reunión de Antropología del MERCOSUR (RAM)*. Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.alpacaproducciones.com.ar/posibles%20aportes%20de%20la%20antropologia.pdf>
- Mejía, W., Ortiz, D., Puerta, C., Mena, J. y Díaz, M. E. (2009). *Resultados generales de la Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas*. Recuperado de <http://www.humanas.org.co/archivos/InformeEncuesta.pdf>
- Mejía Ochoa, W. (2010). *Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a Colombia*. Recuperado de http://observatoriodemigraciones.org/apc-aa-files/Documentos/3._Marzo_ReturnoColombianos.pdf

- Mejía Ochoa, W. (julio-diciembre, 2012). Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *Revista interdisciplinar da Mobilidade Humana (Spanish)*, 20(39), 185-210. Recuperado de <http://redandinademigraciones.org/apc-aa-files/5db832a2ba3ad8a2c6e5a9061120414a/ColMigraciones12.pdf>
- Motoa Flórez, J. y Tinel, X. (2009). ¿De vuelta a casa? Reflexiones sobre el retorno de migrantes colombianos y colombianas en España. *Diálogos migrantes*, (4), 59-67. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Muñoz, L. (2009). Migración, retorno y crisis mundial en el contexto actual. *Diálogos migrantes*, (4), 35-39. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Murillo Muñoz, J. y Molero Alonso, F. (2012). La satisfacción vital: su relación con el prejuicio, la identidad nacional, la autoestima y el bienestar material en inmigrantes. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 99-108. Recuperado de http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_9971_v15-n2-art9.pdf
- Napolitano, S. (2009). Las contradicciones de los planes de retorno. *Diálogos migrantes*, (4), 29-34. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Nieto, C. (mayo, 2011). Motivaciones de la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo? En *IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad*. Quito. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1308692461.Ponencia_Carlos_Nieto.pdf
- Ocampo Marín, L. (enero, 2014). Migración de retorno, familias transnacionales y demandas educativas. *Sociedad & Equidad*, (6), 34-57. Recuperado de www.sye.uchile.cl/index.php/RSE/article/viewFile/27217/32065
- Organización Internacional de Migraciones. (2009). *Migración de retorno. Sección 3.9*. Recuperado de http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v3/V3S09_CM.pdf
- Ortiz, D. (2009). Dinámicas recientes del retorno de colombianos. Aproximaciones a una mirada de género. *Diálogos migrantes*, (4), 4-51. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>

- Parella Rubio, S., Petroff, A. y Serradell Pumareda, O. (septiembre, 2014). Programas de retorno voluntario en Bolivia y España en contextos de crisis. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107), 171-192. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/viewFile/280781/368459>
- Pérez Monterosas, M., Sangabriel García, B., y Miranda Aguilar, S. (mayo, 2013). Los sentires emocionales: factores de retorno y la redefinición de las relaciones familiares en la migración emergente. En *Seminario Internacional sobre Migración de retorno*, México. Recuperado de <http://www.cisan.unam.mx/migracionRetorno/MigracionRetornoPEREZetal2013.pdf>
- Peris-Mencheta Barrio, J., Masanet Ripoll, E. y López Olivares, S. (2011). ¿Retornar o quedarse? Dilemas sobre la permanencia y el retorno en la población ecuatoriana en España. Recuperado de http://rimd.reduaz.mx/ponencias_flacso/PonenciaPerisMasanetLopez.pdf
- Polanco Bejarano, M. (2010). Una mirada investigativa desde la terapia narrativa: La re-autoría de la migración colombiana. *Procesos Psicológicos y Sociales*, 6(1-2), 1-26. Recuperado de <http://www.uv.mx/psicologia/files/2013/06/Una-mirada-investigativa-desde-la-terapia-narrativa.pdf>
- Rivera Sánchez, L. (julio-diciembre, 2013). Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México. *Revista interdisciplinaria da Mobilidade Humana (Spanish)*, 21(41), 55-76. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v21n41/04.pdf>
- Rodríguez Mc Keon, L. E. (2013). *La experiencia escolar de retorno para los niños migrantes binacionales y la complejidad de la convivencia*. Recuperado de <http://www.cisan.unam.mx/migracionRetorno/RODRIGUEZLucia%20Ponencia.pdf>
- Rodríguez Nicholls, M. (2013). *La importancia de la migración de retorno*. Recuperado de <http://www.cisan.unam.mx/migracionRetorno/La%20importancia%20de%20la%20migracion%20de%20retorno%20I.pdf>
- Rodríguez Quiñones, D. (2010). *La migración de retorno en Colombia: un fenómeno por comprender*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/7744/1/tesis431.pdf>
- Ruiz-Vallejo, F. y Ceballos, A. (2009). Dinámicas y respuestas frente al retorno en Bogotá. Elementos para su análisis. *Diálogos migrantes*, (4), 52-58. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>

- Schramm, C. (abril, 2008). Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos La importancia de las redes sociales transnacionales. *CIDOB*, (93-94), 241-260. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/download/240768/323279>
- Tabares Ochoa, C., Ghiso Cotos, A., Ramírez Robledo, L. y Morales Mesa, S. (2009). *Trayectorias migratorias: experiencia vital del migrante y su familia*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Terrén, E. (2011). Identidades desterritorializadas. El sentimiento de pertenencia nacional entre adolescentes de familias inmigradas. *Papers*, 96(1), 97-116. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/228135/309847>
- Tovar Cuevas, L. M. y Vélez Velazquez, J. S. (julio-diciembre, 2007). Los efectos de la migración internacional en las condiciones de vida de los hogares colombianos. *Desarrollo y Sociedad*, (60), 155-197. Recuperado de http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/Revista_Desarrollo_y_Sociedad/Ediciones/revista_desarrollo_y_sociedad_no_60/los_efectos_de_la_migracion_internacional_en_las_condiciones_de_vida_de_los_hogares_colombianos
- Triana Giraldo, M., y Arango Osorio, D. (2012). *Procesos de adaptación psicosocial en los migrantes colombianos nacidos entre los años 1967 y 1977, que han retornado en el período comprendido entre los años 2000 a junio de 2012 a los municipios de Pereira, Santa Rosa y Dosquebradas*. (Tesis de maestría). Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira. Recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/3127/1/325209861T821.pdf>
- Trujillo Uribe, M. (2009). Inmigrantes y crisis económica. *Diálogos migrantes*, (4), 40-43. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Victoria Paredes, M. T. y Tovar Cuevas, L. M. (2009). La migración de retorno y sus consecuencias para los países de origen. *Diálogos Migrantes*, (4), 21-28. Recuperado de <http://observatoriodemigraciones.org/dialogos.shtml?apc=o-xx-1-&x=395>
- Vilar, J. (marzo, 2006). Retorno y retornados en las migraciones españolas a Europa en el siglo XX: su impacto sobre la modernización del país. Una aproximación. *Anales de la historia contemporánea*, (22), 185-202. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2037584.pdf>